

# LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA  
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

Precedios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16  
BILBAO, 24 DE JUNIO DE 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solís, Hernani, número 7, 1.º, decha., y la de Redacción al Director.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 553

## OBRERO, ASOCIATE

Frecuentemente oímos lamentarse á muchos obreros de que de tal manera se van poniendo las cosas, que la vida se hace poco menos que imposible.

Y á tal punto llegan sus lamentaciones que su espíritu decae visiblemente, impidiéndoles esta postración conocer los motivos ocasionales de su malestar.

Muchas son las causas que concurren á hacer difícilísima la vida del obrero: la elevación que han adquirido los precios de las subsistencias, la explotación inicua del propietario de fincas urbanas, la incapacidad de nuestros gobernantes, lo reducido del salario, en una palabra, la avaricia patronal; pero sobre todas estas causas la que pesa cual losa de plomo sobre su estrechez económica, es su falta de concepción de la idea de asociación.

Este es el mayor mal que azota á la clase trabajadora; el que produce mayores estragos; el que la hace arrastrar una vida de sufrimientos y miserias.

Reconocieran los obreros que lloran tan amargamente su suerte que no con lágrimas, sino con una acción concertada entre ellos mismos habrían de paliarse los efectos que produce el férreo régimen á que estamos sujetos, y los resultados serían verdaderamente positivos.

Es la asociación y sólo la asociación de los trabajadores la indicada á mitigar su angustiosa situación y la que ha de darles el triunfo sobre la clase capitalista.

Sólo á la torpeza de aquellos que tienen cerrados sus cerebros á los principios societales puede atribuirse la causa de su propio malestar. La burguesía jamás hará nada voluntariamente en obsequio á los productores; son los obreros los que tienen que laborar por cuenta propia y su yunque está en la asociación, desde donde pueden domeñar á los explotadores de todo linaje.

Precisa, pues, que los trabajadores que permanecen en el aislamiento ó foramen en Sociedades creadas por sus mismos explotadores para mantenerlos en la sumisión, despierten sus dormidas inteligencias y se dispongan á luchar por su mejoramiento y redención.

El abaratamiento de las subsistencias, una mayor percepción en los salarios, la consideración en el trabajo por patronos y encargados y el deseo de vivir en habitaciones salubres y bien acondicionadas, sólo podrá conseguirlo la clase proletaria cuando se manifieste fuertemente unida.

Las clases directoras consagran todos sus afanes á hacer acopio de riquezas para disiparlas en placeres, sin preocuparles las miserias que dejan en pos de sí, y los gobernantes y políticos salidos de esas clases y sus representantes en el Poder, no se cuidan de otra cosa sino de halagarlas, de rendirlas servilona pletesía.

Ahí está ese pavoroso problema del hambre que se ha planteado en todas las regiones de España. ¿Qué han hecho para calmarlo nuestros gobernantes y políticos? Nada absolutamente. Impórtales más dilucidar ñoñeces en el Parlamento, dar rienda suelta á sus ambiciones y pasionillas y jugar á los mi-

nistros; después de todo, ellos son las grandes bocas que se tragan al país y jamás vencerá un hambriento á un harto.

Pero no ocurriría así si los trabajadores llegaran á una inteligencia común, si se desarrollaran intensamente en ellos el principio de asociación.

Burla sangrienta es la que se hace del proletariado hambriento con las actitudes de los personajes del teatro político; pero estas mismas ofensas que se le infieren hacen que renazca en él el espíritu de conservación y se apreste á la defensa, y para esto ha de tener presente que su puesto está en las Sociedades de resistencia y en el Partido Socialista Obrero, que es el único partido que lucha con verdad por la desaparición de todos los males sociales.

## TARTUFO

Juan Trabaja. El czar de todas las Rusias, el emperador de la paz, ha declarado la guerra al Japón. Ha enviado á la Manchuria medio millón de hombres...

Tartufo.—¡Pobre hombre!

Juan Trabaja.—Malas noticias: los ejércitos rusos de tierra y mar han sido derrotados; y millones de cadáveres cubren los campos ó reposan en el fondo del océano.

Tartufo.—¡Pobre hombre!

Juan Trabaja.—Mas el emperador no se acobarda, y para demostrar que la Rusia es un poderoso país ha mandado á toda prisa tropas frescas y una nueva flota.

Tartufo.—¡Pobre hombre!

Juan Trabaja.—Llega el rumor de un nuevo desastre: la escuadra de Rodjestvensky ha sido aniquilada, y el ejército de Leniewitch cercado. El czar—dicen los periódicos—esperaba este cataclismo. ¿Qué importa! Perezca el último mujik, pero Nicolás no pedirá la paz.

Tartufo.—¡Pobre hombre!

Juan Trabaja.—Pero, durante estos acontecimientos, el pueblo ruso, fatigado de la opresión de los Romanoff, de la tiranía del czar que aprisiona, tortura, y masaca, se ha rebelado. Primero inofensivo, confiando en su «padre» á quien creía inocente de todos estos crímenes, el pueblo le ha enviado una diputación de obreros para rogarle, para suplicarle que oiga sus quejas. Desgraciadamente, el padre no les ha recibido por sí mismo; les ha recibido por sus cocacos, que han disparado sobre sus hijos; y la sangre chorrea en las calles...

Tartufo.—¡Pobre hombre!

Juan Trabaja.—Desde entonces, el pueblo, indignado, no cesa de sublevarse y de manifestar de todas las maneras su horror hacia el gobierno del czar rojo. Quiere tener derechos, siquiera aquellos de que gozan ya los pueblos de la Europa Occidental. Los rusos piden una Constitución. El emperador dice que no...

Tartufo.—¡Pobre hombre!

Juan Trabaja.—Pero la paciencia del pueblo tiene sus límites. Ante semejante obstinación en el crimen, hombres exasperados han organizado un complot. Se habla de bombas, se dice que el potentado podría saltar en mil pedazos...

Tartufo.—¡Ah, los canallas! ¡Los miserables! ¡Los bandidos! ¡A ver, pronto, pronto! ¡El patíbulo, la horca, el garrote, para exterminar á todos esos asesinos socialistas!

HAMBURSE.

Es la primera vez que comparezco ante un tribunal y por qué razón estoy aquí...

ENGEL.

## ¡QUÉ ASCO!

«La sesión de la Cámara (Congreso) fué breve, habiendo terminado antes de las seis por falta de asuntos de qué tratar.»

(De El Imparcial del sábado 17 de junio).

Cuando aún tenemos perenne en la memoria la exposición elevada por los liberales y demócratas al presidente del Consejo, protestando del cierre indefinido de las Cortes y pidiendo su inmediata reapertura, porque así lo exigía el bien de la nación y el de la monarquía; cuando aún vivíamos bajo la impresión de ese otro mamómetro, semejante al de los liberales demócratas, puesto en manos del jefe del gobierno por los republicanos; cuando aún resonaba en nuestros oídos la formidable protesta llevada á cabo en las principales capitales por los diputados de este partido contra un gobierno anticonstitucional, que de manera tan descarada les privaba de laborar en pro de los intereses de España decrepita y miserable, sin aliento ninguno de regeneración; cuando esperábamos ver á estos elementos—en virtud de la promesa hecha al pueblo en su reciente campaña de agitación—reñir verdaderas batallas en pro de los intereses de la nación, y, muy especialmente en el de la clase trabajadora, cuya representación dicen ostentar, nos sorprende la Prensa con la noticia de haberse suspendido la sesión al tercer día de reunidas las Cortes *por falta de asuntos de qué tratar*. ¿Puede darse mayor burla?

La horrible crisis de trabajo, la enorme carestía de las subsistencias, lo imposible de la vida para la clase trabajadora, el espectro del hambre que se enseorea por todo España originando frecuentes conflictos, los centenares de trabajadores que aún á trueque de sufrir las penalidades inherentes á la emigración, abandonan el suelo nativo, lanzándose á la aventura en busca de lo que aquí se les niega—pan y trabajo—; todo esto no significa nada para nuestros legisladores.

Acostumbrados nos tenían los republicanos á verlos hacer planchas mayúsculas, pero la de ahora ha sido monumental; porque cuidado que se necesita frescura para promover una protesta nacional por lo inusitado y anticonstitucional del cierre de las Cortes, y llegado el momento oportuno, cuando alguien estaría en la creencia de que iba á ocurrir un cataclismo parlamentario, entonces... ¡ah! entonces... se han vuelto todos mudos.

No necesitábamos que Nakens nos dijera, que los diputados republicanos, son «un cuerpo de coristas con destino al Teatro Parlamentario», «coristas que cantan bien—á coro con los monárquicos—, que no desafían—más que cuando conviene á sus intereses particulares—y que sólo alguno desentona». Soriano, por ejemplo, para hacer reír. Lo sabemos ya, lo tenemos olvidado y no nos sorprende nada de cuanto digan ó hagan.

Lo que nos sorprende, lo que no nos explicamos, es que aún haya cándidos que se dejen engañar de los lirismos de estos pseudoregeneradores del pueblo.

Hora es ya de que el pueblo que trabaja,

el pueblo que sufre, reflexione un poquito, y se disponga á luchar resueltamente por su emancipación, sin hacer ningún caso de estos mercachifles de la política democrática.

Hasta asco da el decirlo, pero los hechos lo demuestran y no hay más remedio que reconocerlo: republicanos y monárquicos en España son todos unos; tras del pecado llevarán la penitencia.

SIXTO HERNÁNDEZ.

## ¡EN GUARDIA, SOCIALISTAS!

No teniendo ya confianza los jefes de las distintas fracciones republicanas en la virtualidad de las doctrinas que susientan para retener en sus filas á los obreros que van mostrando conocimiento de sus intereses, apelan á toda suerte de equívocos para ver si así consiguen que aquellos no se aparten de su lado.

Nunca se ocuparon dichos jefes ni los que les siguen en categoría de formar Sociedades de resistencia, cosa muy natural, porque dichas Sociedades van contra los patronos, y el partido republicano no quiere combatir á éstos; pero ahora les ha dado por constituir Sociedades de esa naturaleza, en vista del desarrollo que adquiere el movimiento societario, sólo que á las que ellos crean les dan el nombre de Agrupaciones obreras republicanas, y en vez de ser propiamente de resistencia, tienen por principal fin tomar parte en los actos políticos de dicho partido.

Como en esas Agrupaciones se quebranta algo el movimiento societario y se apartan algunas fuerzas obreras del terreno en que pueden mejorar moral y materialmente las condiciones del trabajo, lo advertimos á todos nuestros correligionarios para que vivan alerta y contrarresten semejante campaña.

A otro equívoco echan mano los individuos á quienes nos referimos ó, por lo menos, algunos de ellos: llámanse republicanos-socialistas.

Como los socialistas no son, no pueden ser monárquicos, basta que se llamen socialistas á secas para que se entienda desde luego que son enemigos de todo orden político, monárquico ó republicano, que ampare ó defienda al régimen burgués. Los enemigos, pues, de éste, los partidarios de que desaparezca la explotación del hombre por el hombre, y que cada uno viva, no de un salario, como vive hoy la inmensa masa explotada, sino del producto de su trabajo, no tienen que llamarse más que socialistas.

¿Quiéren los que se denominan republicanos-socialistas la desaparición del régimen social presente, la abolición de la clase patronal? No. Casi todos ellos defienden la armonía de intereses entre capitalistas y obreros, y son, por consiguiente, devotos del Ejército, de la Magistratura y de cuantas instituciones reclama para su sostenimiento el actual régimen de privilegio.

Por tanto, esos republicanos-socialistas no buscan más que confundir, que extraviar á muchos trabajadores, para que éstos no abandonen el campo político burgués y tarden en entrar en el terreno de la lucha de clases, que es el que deben ocupar los asalariados conscientes.

A deshacer ese equívoco deben dedicar nuestros correligionarios el tiempo y la atención necesarios.

Dichos enemigos no pelean con la visera levantada, y debemos levantársela nosotros, para que se los conozca bien y no ganen laureo alguno aparentando lo que no son.

(De EL SOCIALISTA).

La Naturaleza comienza todo, la educación acaba la obra.—ARISTÓTELES.

## UNA PREGUNTA

**¿Pueden los Estados combatir con eficacia el alcoholismo?**

A esta pregunta respondemos: No. Estamos plenamente convencidos de que los Estados, en lugar de contribuir a su disolución, tienden, por el contrario, indirectamente a fomentarlo mediante el ejército, institución feroz, monstruosa supervivencia de épocas bárbaras, que está en pugna con la conservación individual y de la especie, y que en vez de «completar la vida», como pedía Spencer, a toda acción que pretendiera ser moral, tiende a destruirla, a aniquilarla, a barrerla de sobre la faz de la tierra.

En efecto, es en la vida de cuartel y sus «anexos» donde el ciudadano arrancado del seno del hogar se inicia en la escuela del alcoholismo y de otros cien vicios más aún. Y esto no debe extrañarnos absolutamente. Pues ¿qué sentimientos elevados puede suscitar una institución cuyo único objetivo es sobrepasar a las instituciones similares de las naciones vecinas, en el arte criminal de despedazar a padres indefensos, a hijos queridos y a hermanos cariñosos, que jamás volverán a ver su hogar, a abrazar a los suyos y a sentar sobre sus rodillas a los inocentes que claman día y día por ellos?

La guerra es ruin, es miserable y la institución que la realiza no puede aunarse con ninguna práctica virtuosa.

Es cosa de ver a los que, echando el pecho adelante, nos hablan en tono severo del honor militar.

¡Honor militar! Estas palabras suenan en mi oído como una feroz bofetada, un sarcasmo terrible, y no concibo que puedan ser escuchadas sin que todo el ser proteste, se subleve la conciencia y el corazón se apene contemplando la perversión del sentimiento, la ceguera voluntaria, la mala inclinación que por doquier nos rodean.

Es sabido que el mejor medio de lanzar al soldado a la lucha, a la caza de sus semejantes, es embrutecerlo con ese brevaño inmundado, que se llama caña entre nosotros, y wiskey entre los ingleses.

Es un hecho universal y está al alcance de quien quiera comprobarlo, siendo la prueba evidente de lo afirmado más arriba: que la guerra, cualquiera que sea su causa, es un crimen (colectivo, se entiende), siendo su característica la ruindad y la bajeza.

El hombre en su estado normal la condena, y es necesario embrutecerlo y enfurecerlo con el alcohol, a fin de que sin prever el peligro y obscurecida su conciencia de la especie, como diría Giddigs, se lance como una bestia sobre su presa, la persiga, la subyugue, la extreme y finalmente la despoje.

El Estado sin ejército es un mito.

El ejército es inmoral y fomenta el alcoholismo. De ese consorcio no puede surgir una idea tan noble y elevada como es la de combatir el alcoholismo.

CARLOS HERSCHEL.

**¡Obreros! El «Diario Universal» no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber os impone juzgarle muerto. No le compréis jamás.**

## PRIMAVERALES

Era Juan un muchacho socialista, a quien algunos llamaban minúsculo no por su alma, que era muy grande, no por sus sentimientos, que eran al par que delicados altruistas, sino por su compleción, por su estructura física. Bajito, enjuto de carnes, de escasos músculos, cerrado el pecho y salientes homoplatos, la cara estrellada de pecas, yo le comparé algunas veces humorísticamente con el Airteo

ateniense, de reducida figura, que trocando versos llevó a los espartanos a la victoria en sus luchas contra los mesiarios.

Por cierto que se llamaba Victoria la novia de Juan, la mujer que lo había entendido recogiendo sus soñadoras ilusiones de adolescente y conformándose con sus peregrinas ideas, por encima de la voluntad de su familia y allegados, que se oponían por las ideas del muchacho.

Rodeáronse a Juan las cosas de tal manera, que se encontró en una situación verdaderamente desesperada.

Por una parte, había llegado a la edad de las quiniás y lo reclamaban por medio de una lacónica y expresiva papeleta a que se aprestase a rendir a la Patria, a la inflamante Patria, el tributo de su sangre, de su libertad y de su conciencia.

Por otro lado, estaba envuelto en los últimos trámites de un proceso que se le inició por un entusiasta artículo que había publicado en un periódico socialista.

De otra parte, recordaban sus ataques ciertos amigos de la familia de su novia, que eran católicos, apostólicos, romanos, porque Juan tenía el propósito firme de no llevar a su compañera a la iglesia a que la echaran las bendiciones; no hay que decir lo que Victoria sufría, continuamente vejada y maltratada porque rompiera aquellos amores, consecuencia natural de la gran simpatía que allega los sexos, soberano impulsor que realiza la prolífica renovación de la especie y la fecunda consecución de la vida...

Pero, ¡ah!, los hombres tenían resguardado, para borrar las dulces abstracciones de Juan, tres fantasmas negros y horripilantes, mecánicos ejecutivos del dragón Capital que extendía sus patas para impedir la libre circulación de la vida y abrir sus amplias fauces para ingerirse la Bondad y la Razón, al propio tiempo que los fantasmas guardaban, dando lancetazos, la continuada labor absorbiva de sus tentáculos...

\*\*

Era el 30 de abril por la noche.

El purísimo cielo de Andalucía estaba de luminaria: diríase que todas las luciérnagas de la tierra habían volado a prenderse en su tul severo y desde allí parpagueaban sus lucecitas juguetonamente satisfechas de haber llegado a un ambiente más sano...

Y abajo, en la tierra, todos los trabajadores de ella estaban indistintamente agrupados, preparando no sé qué cosa para el siguiente día: parecían de enhorabuena: diríase que todos los buenos de la tierra habían corrido a ampararse bajo un ideal sublime y desde allí sonreían alegremente, satisfechos de haber encontrado un ambiente más sano...

Uno faltaba entre ellos: Juan. Todos sus compañeros preguntaban por el pequeño y buen luchador. ¿Cómo faltaba Juan, que siempre estaba allí, con todos, batallando por el mundo mejor que se estaba elaborando y ya tan cercano?

En las afueras de la población y bajo un copudo algarrobo, se hallaban dos jóvenes en amoroso coloquio: eran Juan y Victoria.

—¿Temas que te busquen?—le interrogaba él.

—No. Cree mi familia que tú estás con tus compañeros y descuidan en mi amiga Concha.

—Oyeme entonces. Por fatal coincidencia, Victoria, hoy parece que se han puesto de acuerdo para anular mi misión en la sociedad ante Natura, el Militarismo, la Justicia y la Iglesia. Aquellas dos instituciones declaran mi rebeldía y me anuncian mi prisión, la otra... la otra te aprisiona a tí, te esclaviza y te degrada a tí... a tí, lo que quiero más en el mundo...

Y Juan calló por un momento enternecido. Después, ya de otra manera, con tono sombrío, con acento reconcentrado:

—Pues no, pues no—afirmó—prefiero ser su víctima muriendo frente a frente a ellos, a ser su víctima muriendo lentamente, recibiendo el mal a traición, a mansalva, arteramente, y sin protesta.

—¿Qué vas a hacer, Juan?

—¿Qué? Defenderme, morir luchando: ¡no me entregol!

—No, piensa en mí, presérvate...

Juan miró a Victoria de una manera extraña, terrible: cogió bruscamente una de sus manos, y la dijo:

—¡Victoria!, ¿qué dices? Me quieres ver, quizás, con el sayón de colores, bruto inteligente, dispuesto al palo del amo para ir a quitar la hermosa vida a mis hermanos de otras tierras; ó quizás con el hierro en las manos y los pies en significación de mi abyección y mi cobardía; ó arrodillándome ante un hombre más vicioso, más farsante que yo pudiera ser, para contarle mis íntimos senti-

mientos, que sólo le podrían producir envidia y celo por su bondad.

—No, Juan, no he querido decirte eso, no quiero verte así; ya sabes que pienso como tú y que te amo doblemente porque reconozco que en tí se prueba que se puede ser bueno sin Patria, sin Jueces, y sin Dios... Sólo que, como te quiero tanto, quiero tu vida... quiero que sea mía... que no me la arrebate nadie, ni la muerte tampoco... No... si acaso... ¡yo contigo!

Y Victoria temblaba y lloraba.

Juan se acercó aún más a ella y la besó en el suave cutis de su alba frente.

—No flores, mena mía, no. Mira: ¿qué es la vida? Una lucha mezquina, sedentaria, de goces fingidos, donde el bien se ahoga. Es una pasajera ilusión donde luchan muchas imágenes... que se desvanecen como leve nube estival...

Nuestro mundo está en la Idea... Sacrificarse por ella es desposarse con ella... Déjame morir si es preciso; pero déjame morir frente a frente al enemigo!

—No... no... Juan; por mí...

—Si, si es por tí; por tí y por los hijos míos que tú pudieras concebir, por lo que debo traeros un mundo mejor y más digno: si sobrevivo, propagaremos la vida; si muero y la lucha se pierde... mejor para tí y para tus futuros hijos; ¡vale más no difundir el número de los esclavos y de los vencidos!

Y Juan, rodeando cuidadosamente la preciosa cabeza de su amada, que se agitaba convulsamente por los sollozos, la atrajo a su pecho, confundiendo en un tiernísimo y profundo abrazo...

\*\*

¡Hermoso despertar al de aquel 1.º de mayo! La Naturaleza y la Humanidad, madre é hija, bostezaban perezosas... Y el sol riente surgía orgulloso prodigando fuego que daría calor y savia a la tierra y a los corazones, a las flores y a las ideas.

Las poblaciones madrugaban y legiones de hombres, de esos que no visten sedas pero sí manejan hierros y libros y herramientas, salían a los campos, a las playas, como hormigueros numerosos, a recibir el flamígero saludo del sol, del nuevo sol, del sol de la Justicia...

La población que nos ocupa también recibía la luz y se agitaba a sus vibraciones. Los trabajadores ocupaban una gran explanada. Comenzaron a entonar un himno revolucionario... El mismo himno invadía el éter en todos los ámbitos de la tierra, introduciendo el miedo en las guaridas seculares, cuyos moradores, asustados, se preparaban a apagarlo.

De pronto, por un lado de la masa humana, vieron acercarse individuos sospechosos... Era la reacción; no había cuidado: ya los trabajadores estaban preparados y la aguardaban. Pero aquella gente, virus de heterogéneos venenos, aumentaba y aumentaba.

Se preparaba un golpe.

—¿Por qué madrugáis tanto?—preguntó a un trabajador uno de los advenedizos.

—Porque hemos estado mucho tiempo en la sombra—contestó el interpelado, que no era otro que Juan;—sólo lo negro, lo penumbroso, nos ha rodeado: el taller insano, el obscuro setabanco, los hediondos pozos, la aplastante mina; la religión de los negros infernos, el analfabetismo y la nesciencia, en las nauseabundas cárceles, el mal y el egoísmo y el guerrear inhumano ¿qué son sino sombras, negros crespones, capuces grises, que sepultan hombres y que crean ciegos? ¡Queremos luz, mucha luz, y venimos por ella, porque para todos viene traspasando el éter!

—Pero para que sigáis así; es menester que seáis libres.

—Si lucharemos por la libertad, y será nuestra la victoria...

Juan no acabó la frase: su interlocutor pasó furtivamente su pecho con un puñal, diciendo:

—Toma, desertor...

Este fué el clarín: se trabó una lucha horrosa entre los de la luz y los de las sombras.

Una mujer dió un grito, sacó un arma de bajo sus vestidos é hirió por el pecho también, como pudo, al asesino de Juan, del audaz y minúsculo luchador.

Aquella mujer era Victoria.

Y en tanto que un grupo enemigo, reforzado su número, se apoderaba de ella y la hacía prisionera, y los dos bandos peleaban fieramente, Juan, tendido en el suelo, exhalaba sus postreros quejidos, repitiendo su última expresión:

—¡Victoria... Victoria!...

\*\*

En efecto, la victoria fué de los trabajadores.

Rehicieron y acometieron ordenadamente al negro tradicionalismo.

Sintetizaron su venganza en rescatar a Victoria de los funestos secuaces de Plutón y lo consiguieron...

¡La victoria era de ellos!

¡La luz, como siempre, había de vencer a la sombra!

Y la Naturaleza hermosa y magnífica, y los hombres acabados de liberarse, y la nueva vida surgiendo de los despojos de la vieja, quedaron mudos, estáticos, sugestionados, contemplando un cuadro doloroso, desgarrador: Victoria, la heroica vengadora, abrazando el inanimado cuerpo de Juan, el minúsculo y estoico luchador; prodigando sus enloquecidos besos en los yertos labios del amado, sin que ahora éstos respondieran como en la espléndida noche anterior, debajo del copudo algarrobo...

Y aquellos rudos trabajadores, vencedores de la legión tradicionalista, héroes del Trabajo, volvían la cabeza, llorando muchos y maldiciendo todos las nueñas del titán vencido, que había dejado, como restos de su esencia, envuelto aquel grupo en las sombras de la muerte.

FRANCISCO DOMENECH.

## COBARDE...

Cobarde es el que asalta y asesina a mansalva por robar.

Cobarde es el que emplea disciplinas contra los niños en una escuela laica, ocupando indignamente un puesto; y sobre cobarde, mentiroso, traidor de sus palabras.

Cobarde y miserable, eunuco para lo bueno, delator inmundado, policía por afición, impotente para decir con nobleza la verdad, traidor a sí mismo y a los demás, salteador de honras, levantador de falsos testimonios, ambicioso, cocodrilo y canalla es el que, de barato, con alma jesuita, afirma que los revolucionarios rusos, y entre ellos los socialistas que en plena huelga general combaten en primera línea contra el zarismo, no han de ver nuestros socorros, cuando ya los están viendo; y aventura la especie odiosa de que lo recaudado cuando la huelga de octubre no ha sido invertido honradamente; y escupe insinuaciones viles, infamantes.

Cobarde es Aquilino Gómez, un revolucionario de tío vivo, colaborador anarquista del semanario burgués y echevarrieta *La República*.

## EXCURSION

**Mañana domingo, tendrá lugar la excursión a Alonsótegui, que por causas ajenas a nuestra voluntad no pudo celebrarse el día 11.**

**Los excursionistas partirán a las dos y media de la tarde del Centro Obrero de Zorroza.**

**Se recomienda a todos los afiliados de la provincia no dejen de acudir a la citada excursión.**

## ZIG-ZAG

Alfonso XIII, el monarca en flor, como le han llamado en Francia, no falta jamás a la misa.

En París, según la estaba oyendo, toda la gente beata se fijaba en él con una insistencia escandalosa.

Un periódico neo nota esta inquietante curiosidad, y dice:

«Durante la misa, todos los asistentes tenían los ojos fijos en el rey, y se fijaban más en él que en Dios.»

Es muy humano. Además, como el rey no pensaba más que en Dios, en definitiva, todos los homenajes iban al divino Maestro.

¡Esta sí que es una bella salida de jesuita!

\*\*

En Zaragoza, un concejal republicano ha lucido su cintajo municipal en la peregrinación a la Pilar.

En Zaragoza, los jefes republicanos han andado en secretes con las autoridades clericales.

Un semanario republicano, *El Clamor Zaragozano*, escribe:

No hemos de ocultar a la faz del país y para eterna vergüenza de las personalidades que constituyen los organismos directores del Partido de Unión Republicana en Zaragoza, que, con la conducta que han seguido frente a los clericales y reaccionarios durante la finada peregrinación al Pilar, no sólo han echado un borron en la hasta aquí limpia historia de los republicanos de Aragón, si que también se han cubierto ellos de oprobio...

¡Ay, que tejado más frágil tienen los republicanos!

## HUELGA EN LAS MINAS

Los periódicos locales, que siempre que ocurre un conflicto entre patronos y obreros, procuran para hacer sus primeras informaciones beber en las fuentes oficiales, publicaron días pasados un suelto oficioso del Gobierno civil, en el que se daba cuenta de la huelga surgida en la mina *Rubia y Ventura*, falsando los hechos.

Nosotros, mejor informados, podemos asegurar que lo ocurrido fue lo siguiente:

Desde hace bastante tiempo el encargado de la citada mina *Rubia y Ventura* viene cometiendo frecuentes atropellos con los obreros que en ella trabajan, y éstos adquirieron proporciones que los hacían intolerables a partir de principio de año. Por cualquier motivo imponía castigos injustificados a los obreros, y si éstos, por causas ajenas a su voluntad, dejaban de acudir un cuarto de día tan sólo al trabajo, eran suspendidos en el durante tres ó cuatro días; para estos castigos merecían su predilección los individuos que forman la Agrupación Socialista.

Calculen nuestros lectores ahora si se irrogarían graves perjuicios a los que tan arbitrariamente eran castigados con una considerable merma en sus jornales en esta región de pertinaces lluvias.

El disgusto cundió entre los trabajadores de la mina y esto hizo que tomase cuerpo la idea de elevar un escrito al gerente, exponiéndole lo que sucedía. El encargado, enterado de esto y comprendiendo que la Gerencia no aprobaría quizá tanta pobreza de miras ó se exponía a que surgiese por su culpa un conflicto en el trabajo, cejó en sus acometidas a los obreros, pero no sin antes almacenar gran cantidad de cólera en su pecho.

Y no tardó en dar rienda suelta a sus desahogos de patrono irritado y despótico, reproduciendo, corregidas y aumentadas, sus anteriores tropelías, con ocasión de haberse constituido la Sociedad de Caballistas de las minas.

Aprovechando este desalmado encargado las circunstancias excepcionales en que se hallaba la provincia por la declaración del estado de guerra, que retenía una actitud enérgica a los trabajadores, despedía y suspendía en el trabajo a su antojo, caprichosamente, sin otra razón que la de su despecho y su rencor, siendo esta vez víctimas de su irascibilidad los compañeros de la Agrupación y de la Sociedad de Caballistas.

Contra todos procedía porque veía que se desarrollaba el espíritu de asociación entre los obreros de la mina, que era lo que le tenía verdaderamente alarmado.

El sábado último fué despedido de los trabajos un obrero por el enorme delito de formar parte de la Sociedad de Caballistas, y seguidamente fueron detenidos cuando se hallaban descansando en la hora de la siesta, otros tres obreros más, a instancias del referido encargado.

Como la mayor parte de los trabajadores de la mina *Rubia y Ventura* vieron en este despido y detenciones, además de las exacciones ya apuntadas, un atropello a su dignidad y al libre ejercicio de sus derechos de ciudadanía, abandonaron inmediatamente el trabajo, y al siguiente día, domingo, se verificó un mitin para reclamar contra tamañas tropelías y resolver sobre la conducta que debía seguirse, en cuyo mitin, después de dirigir la palabra los compañeros Manuel y Pedro Pérez, de las Carreras, y Seisdedos, de Bilbao, se acordó por unanimidad declarar la huelga en la citada mina.

Las autoridades, que en tales casos sólo intervienen para proceder contra los obreros, ha detenido a ocho trabajadores más, que, con los tres primeros, suman once los que han sido privados de libertad, sin causa fundamental.

En cambio el causante de la huelga, el encargado déspota que durante tanto tiempo ha atropellado a los obreros y que últimamente han atentado contra el derecho de asociación, cometiendo verdaderas coacciones, disfruta de libertad.

¡Oh poder del dinero, cuándo sucumbirás!

\*\*\*

Ayer, viernes, visitó al Gobernador civil una Comisión de obreros de la mina *Rubia y Ventura*, compuesta de los compañeros Pedro Pérez, Balbino López y Mariano Herranz, a quienes acompañaba, en nombre del Comité Provincial, José Solinis.

Tenía por objeto esta Comisión hacer una relación de lo ocurrido y reclamar del Gobernador que sea respetado por el encargado de la mina el derecho de asociación.

A la entrevista concurren el encargado y gerente de la mina, los cuales expusieron a su manera las causas que habían motivado el paro.

El Gobernador, claro está, dió la razón a los patronos, y no hallándose conforme con sus apreciaciones intervino en la discusión el compañero Solinis que para ello estaba autorizado por los huelguistas, y el señor de la Brena, que se ha acreditado en el desempeño de su cargo de ser un excelente diplomático, y de acuerdo con el gerente de la mina, negó a este compañero el derecho de intervenir, y en vista de esto se dió por terminada la entrevista, pues los demás obreros de la Comisión no quisieron prolongarla.

Es decir, que el señor de la Brena con su torpe proceder, ha hecho que una huelga de solución fácil se haya agravado y cuyas consecuencias no se pueden precisar.

Los huelguistas son unos 400, y se hallan animados del mejor espíritu. Los patronos cuentan con algunos *esquirols* que están provistos de toda clase de armas.

A la hora de escribir estas líneas continúan presos los once compañeros que hacemos mención más arriba.

Estos trabajadores fueron detenidos a instancia del encargado de la mina que es el futuro suegro del jefe que manda las fuerzas de la Guardia civil y su detención es arbitraria a todas luces.

## HUELGA DE TIPÓGRAFOS

Desde los últimos días del mes último, en que fué declarada, hasta la fecha, continúa en pie la huelga surgida en el departamento de imprenta de la Papelera de Arrigorriaga.

A pesar de las promesas hechas a algunos de ellos, siguen todos nuestros compañeros manteniendo con firmeza sus primeras pretensiones y seguramente no decaerá en ellos el entusiasmo de que en la actualidad se hallan poseídos, aun cuando el actual estado de cosas perdure.

Ignora, sin duda, la empresa de la Papelera que los huelguistas cuentan con el apoyo moral y material de la Sociedad Tipográfica, pues de no ignorarlo es probable que aquella hubiera modificado su criterio, en atención a que lo pedido no perjudica sus intereses y se halla inspirado en un espíritu altamente noble.

Cierto que cuenta con algunos *esquirols*, los cuales realizan las más perentorias labores, pero no es menos cierto que estas labores salen muy mal confeccionadas; tanto que, de haber otro empleado de la Compañía Arrendataria de Tabacos, no serían admitidas.

Así es que mientras el actual receptor continúa puede la Empresa, despreciando, como desprecia, los perjuicios que con su ineptitud le ocasionan los *esquirols*, ir saliendo del paso, aunque es de creer que muy pronto se dará cuenta de la situación.

Ahora a las Sociedades Tipográficas de España, como a todos los trabajadores, corresponde ayudar a los bilbaínos para que no sea reclutado mayor número de *esquirols*, puesto que a todos interesa el inmediato triunfo de los huelguistas.

Más sabio es el que sabe una sola verdad, que el que sabe un millón de mentiras.

## LA EXCURSIÓN A VITORIA

Por noticias que recibimos de San Sebastián y Eibar, sabemos hay mucho entusiasmo para la proyectada excursión a Vitoria que tendrá lugar el día 30 de julio.

Por otra parte, Vitoria realiza toda clase de preparativos para recibir a sus hermanos. De Bilbao son muchos los compañeros inscriptos y esperamos que el número aumente considerablemente, pues teniendo en cuenta los grandes deseos que hay por visitar aquella población, la comisión encargada de realizar todo lo necesario se halla gestionando la manera de hacer el viaje por Arratia, con el fin de hacerlo más económico que por el Norte.

## JUNTA DE REFORMAS SOCIALES

Se reunió la Junta local de Reformas Sociales.

Dióse lectura a una comunicación del Instituto, determinando que no proceda de la Academia de Medicina de Bilbao, resuelva los casos relacionados con el artículo 23 del Reglamento para la aplicación de la ley de accidentes del trabajo, por carecer dicha Academia de carácter oficial.

Inmediatamente fué leído un largo escrito de la Comisión organizadora de festejos, solicitando que la Junta informe favorablemente la petición que dirigirá al ministro de la Gobernación, indicándole la conveniencia de que, para los efectos de la ley de descanso dominical, sean considerados como feriados los domingos que median desde el 15 de julio al 30 de septiembre.

Los vocales obreros declararon que eran partidarios de que el escrito fuese informado desfavorablemente, por entender que con la excepción que se solicita se perjudican los intereses de los trabajadores. Pusieron de manifiesto la innecesidad de la petición, ya que los comerciantes bilbaínos infringen la ley cuando les viene en gana, seguros de que no han de ser molestados por las autoridades. Apoyaron los vocales patronos, entre ellos el señor Fratrás, quien declaró que la ley de descanso dominical perjudica a los trabajadores. Puesto a votación el asunto, fué rechazado el criterio de nuestros compañeros.

Por unanimidad se acordó que se impidan en las barracas de ferias los espectáculos en que trabajen niños menores de 16 años, de conformidad con las disposiciones dictadas sobre esa materia.

La Compañía del tranvía de Bilbao a Durango y Arratia remitió un escrito manifestando que ha establecido entre sus empleados el descanso semanal, atendiendo las excitaciones de la Junta.

Nuestros compañeros pidieron que no se consienta a la Comisión organizadora de festejos la celebración del espectáculo en que el batallón infantil de la Casa de Misericordia ha de practicar algunos ejercicios.

Quedó nombrada una ponencia compuesta de dos vocales patronos y dos obreros y del señor Gorostiza, para que informe en un escrito de la Junta local de Reformas Sociales de Santander, pidiendo la adopción de medidas para impedir que las mujeres se dediquen al penoso trabajo que se realizan en los muelles.

Y después de resolver otros asuntos de escasa importancia, se levantó la sesión.

## EXCURSIÓN DE PROPAGANDA

Organizada por las Juventudes Socialistas de Vizcaya, se verificó el domingo 18 del corriente una excursión de propaganda socialista y societaria a los pintorescos pueblos de Mioño y Castro Urdiales.

### En Castro

A las nueve y media de la mañana llegaron a Castro por el ferrocarril de Santander varios excursionistas de la zona minera y fabril, que precedidos de la bandera de la Juventud de Mioño, recorrieron varias calles de la villa, dirigiéndose al muelle con objeto de esperar a los excursionistas restantes, que a bordo de un remolcador llegaron a las once.

Acto seguido dirigiéronse al Centro Obrero, donde se celebró el mitin anunciado, resultando insuficiente el espacio local que aquél ocupa para contener al numeroso público que acudió a escuchar a nuestro amigos.

Presidió Eduardo Díaz, de la Juventud de Bilbao, actuando de Secretario Eusebio García, de la Juventud de Mioño. Díaz explicó el objeto del mitin, y a continuación hizo uso de la palabra Juan Sánchez, de Mioño, haciendo un llamamiento a la organización a los obreros de Castro. Luis Oduje, de la Agrupación de Mioño, puso de relieve las causas que originan el malestar de la clase trabajadora y aconsejó la unión de todos los explotados para acabar de una vez con el actual régimen de privaciones y miseria.

Virginia González, del Grupo Femenino-socialista de Bilbao, analizó magistralmente la inieca explotación de que es objeto la mujer, y trazó la línea de conducta que ésta debe seguir para redimirse. Aconsejó a los obreros la instrucción, para que después éstos inculquen en el cerebro de sus compañeras é hijos la misión que le está encomendada a la clase trabajadora para conseguir su completa emancipación.

José López, de la Sección de Obreros mineros de San Julián de Musques, aconsejó la organización a todos los oprimidos, para dar al traste con la explotación capitalista, que tantos sinsabores y miserias produce.

Eulogio Urréjola, de la Juventud de Bilbao, manifestó que los partidos burgueses existentes, desde el más reaccionario al más radical, ninguno se ha preocupado ni se preocupa por aliviar algo el malestar que sufre la clase trabajadora, y aconsejó a los jóvenes la reflexión y el estudio, para que en un día no lejano formen parte de la vanguardia socialista y unidos estrechadamente consigan acabar con tanta desigualdad social.

El presidente hizo el resumen, recomendando a la concurrencia reflexión acerca de lo expuesto por los compañeros que habían hecho uso de la palabra, terminando el acto en medio del mayor entusiasmo.

### En Mioño

A las tres de la tarde, los expedicionarios dirigiéronse en manifestación a Mioño, donde había de celebrarse el mitin al aire libre, pero por la inclemencia del tiempo hubo necesidad de verificar la reunión en el Centro Obrero, que resultó incapaz para dar cabida a todos los que deseaban asistir.

Presidió Riopérez, de la Juventud de San Julián, haciendo uso de la palabra, Virginia González, de Bilbao; Segundo Tijero, de San Julián; Eusebio García, de Mioño; Teodoro Retalde, de Gallarta; Antonio González, de Sopuerta; José Casas, de San Julián; Isidoro Diego, de Las Carreras; Eulogio Urréjola, de Bilbao; José López, de San Julián; y Luis Oduje, de la Agrupación de Mioño.

Todos ellos estuvieron muy acertados al exponer las ventajas que reporta la organización, aconsejando a los presentes ingresen en el Partido Socialista, único que vela por los intereses de la clase desheredada.

Los concurrentes salieron muy bien impresionados de lo que habían oído, siendo de esperar que dé sus frutos el acto realizado por las Juventudes Socialistas de Vizcaya.

EL CORRESPONSAL.

Castro-Urdiales 20 junio 1905.

## ECOS DE LAS MINAS

Para dar cuenta de los atropellos que diariamente se cometen en esta zona minera no bastarían las columnas de ese semanario, aunque fuese veinte veces mayor.

Hoy me concretaré a dar a luz los que se registran en la mina *Celedonia*, enclavada en el Hoyo de las Mieras y propiedad de los señores Chávarri y Compañía.

En esta mina se abusa escandalosamente de los trabajadores, pues se les obliga al trabajo por tareas de cinco y hasta de cinco y medio vagones por hombre, que contienen nada menos que dos metros de tierra. Lo mismo entran en la tarea cargadores que picadores y se da el caso, muy frecuente por cierto, de que hay trabajador que carga hasta nueve vagones.

Eso sí, si no hacen la tarea que caprichosamente le imponen contratistas y encargados, al día siguiente tienen que realizar la del día y el déficit de la anterior, pero en cambio si aquélla la acaban un poco temprano, unos son mandados a la fragua y a otros se les obliga a buscar el agua. Esto para que descansen.

Estos abusos dieron lugar a que uno de estos últimos días la cuadrilla de un capataz, llamado Lorenzo, abandonara el trabajo y se presentara a cobrar creyendo inocentes! que de esta manera conseguirían algo práctico.

Las huelgas, compañeros de El Hoyo y trabajadores de toda la cuenca minera, sólo tienen resultado lisonjero cuando van acompañadas de una buena organización, porque con la unión de todos han de ser verdaderamente eficaces todas nuestras reclamaciones. Y si no juzgad por lo que a vosotros mismos os ha sucedido: en cuanto abandonasteis el trabajo fuisteis suplantados por otros que, mal aconsejados como vosotros, están alejados del campo en que deben militar, que son las Sociedades mineras y las Agrupaciones Socialistas, dentro de las cuales podremos todos extirpar las tropelías de los patronos y de sus caciques.

El pretender obrar por cuenta propia es lanzarse a empresas locas con las cuales llevaréis todas las de perder, como en la ocasión presente.

Necesario es que los trabajadores mineros se percaten de que los explotadores se han aprovechado de nuestra desunión para esquilmarlos más y más.

La crisis de trabajo es una de las causas que más influye para que suframos mermas en nuestros jornales y se agrave, por consiguiente, nuestro malestar; pero para este mal tenemos un arma poderosa, que es la Asociación, y si sabemos emplearla con tino mejoraremos notablemente.

Conque comprendiendo así los explotados del Monte y habrán cumplido con su deber mejorando su suerte y la de sus familias que son las víctimas inocentes de su apatía. ¿No se subleva vuestra dignidad cuando de la mina os dirigis a cargar algún vapor y allí se os despoja del tiempo que necesitáis para la nutrición y el descanso? ¿No veis que sois tratados peor que bestias y que si osáis protestar sois amenazados con arrebataros el pan que con tantas penalidades ganáis?

Venid, pues, a las Sociedades de mineros y a las Agrupaciones Socialistas y entre todos mejoraremos nuestro misérrimo estado.

EL CORRESPONSAL.

San Julián de Musques, junio de 1905.

## ASAMBLEA DE DEPENDIENTES

En la asamblea celebrada por los obreros mercantiles de Bilbao, la noche del 16 del corriente, fue acordado por mayoría el ingreso en la Federación nacional de Sociedades de su profesión.

El asunto se discutió acaloradamente y ha dado mucho que hablar, como ha podido apreciarse por los comunicados que hemos tenido ocasión de leer en los periódicos locales, suscriptos los unos por los partidarios de la Federación y los otros por los enemigos de la misma, comunicados que, a mi juicio, no tienen razón de ser; porque, ¿a quién incumbe esto más que a los dependientes de comercio? Y teniendo estos su Sociedad, ¿por qué no se discute allí friamente y con la imparcialidad de que debe estar poseído todo buen societario? No me lo explico; pero ya que lo han llevado a ese terreno, tengo yo también que echar públicamente mi cuarto a espaldas, pues que, si como particular tengo derecho, mucho más aún como dependiente asociado que soy.

Ha tiempo supe yo por individuos de la Junta directiva, que, en reunión celebrada por ésta con anterioridad a la visita del compañero Fabra (Mario Antonio), se trató de la conveniencia ó inconveniencia de ingresar en la Federación, acordándose por fin lo primero, y por tanto, proponerlo en Junta general.

Días después, llega el compañero Fabra a Bilbao, se le invita a que, como dependiente que es de alguna ilustración, de una conferencia de carácter puramente societario; nuestro estimado huésped, acepta, y en su discurso, dedicado exclusivamente a la cuestión económica, demuestra la conveniencia de la Federación, y aconseja el ingreso en la misma.

Como se ve, el conferenciante no llevaba ningún fin político, pero sucede que se enteran de que es socialista... ¡Horror de los horrores! ¡para qué más! Se les mete a unos cuantos individuos en la cabeza que es político el discurso, que la Federación es política, que político es cuanto se hace, y empiezan a preparar la lucha en contra del proyecto que ha de presentarse.

Llega, pues, la Junta general en que ha de discutirse el asunto, y los partidarios de la unión, convencidos de lo beneficioso que es ésta, llevan por único argumento los Estatutos que habían de leerse, pero los contrarios, que emplean todos los medios, la intención, como es, por

ejemplo, la proposición incidental pidiendo la baja del presidente, que, como saben todos, desde antes que se formara la Sociedad hasta la fecha tiene demostrado ser un excelente compañero y entusiasta propagandista.

Al ser desechada esta su primera proposición, principian varios a combatir el proyecto federativo y uno de ellos trata de demostrar que la Federación de Sociedades de Dependientes es política, y quiere demostrarlo leyendo un kilométrico discurso para el que ha copiado párrafos de la historia y precisamente guerreros, que nada incumbían a nuestras Sociedades.

Siguen luchando firmemente, mas siempre sobre base falsa y son vencidos; se acuerda por inmensa mayoría federarse, y ellos, que son muy poquitos por fortuna, abandonan el local desesperadamente y diciendo: «esto es política; todo política!»

Y a mí se me ocurre decirles a esos poquitos: Los únicos que han hecho política en esta ocasión sois vosotros, que habéis demostrado ser reaccionarios y la reacción es política; política contraria al progreso. Por consiguiente, los que se oponen a ensanchar los lazos de unión, los que procuran por todos los medios que la sociedad se encierre en un pequeño círculo sirviendo sólo para sí, hacen política, política reaccionaria; luego los enemigos de la Federación que se obsesionan en que tal ingreso es político, es porque llevan la política en sí y tiemblan de espanto al ver el formidable incremento que van tomando las grandes ideas.

FRANCISCO OLABUENAGA.

## Desde Baracaldo

### Un enlace libre

Verificóse el 19 del actual, a las ocho de la noche, y con numerosísima concurrencia, el matrimonio anunciado, libre de todo prejuicio religioso y de las leyes burguesas, de los correligionarios de la Agrupación de Baracaldo, Antonio Borrúe y Carmen Flores.

El acto tuvo gran importancia y resultó verdaderamente conmovedor. Presidió el compañero Hernando, quien felicitó a los contrayentes, y seguidamente dirigió la palabra al numeroso concurso, el novio, el cual, después de exponer los muchos obstáculos que le puso el juez para evitar el casamiento civil, hizo atinadas observaciones sobre lo que significa el casamiento religioso, civil y popular.

A continuación la compañera Virginia González, de Bilbao, se extendió en largas y oportunas consideraciones acerca del origen del matrimonio eclesiástico, de lo que es hoy la unión de los sexos humanos y de lo que será en la sociedad del porvenir, para deducir que mientras subsista la propiedad individual no prevalecerá el verdadero amor, porque en la unión de los sexos domina, sobre todo, el egoísmo individual en la sociedad burguesa.

La compañera Virginia, que fue muy aplaudida en varios periodos de su instructiva disertación, terminó aconsejando la unión y el ingreso en el Partido Socialista de las muchas mujeres que había en el local, si querían acelerar la caída de este régimen de explotación, cuyas injusticias pesan muy especialmente sobre la mujer.

Por último, el compañero Evaristo Fernández puso fin al acto, que fue hermoso, solemne de todas veras, y en párrafos llenos de doctrina, hizo ver la necesidad que las víctimas de las iniquidades sociales tienen de unirse si quieren ser libres en todas sus manifestaciones.

La concurrencia, que, como decimos al principio, era numerosa, salió comentando favorablemente la unión libre, que en presencia del pueblo y con su sanción acaban de concertar los compañeros Antonio Borrúe y Carmen Flores.

\*\*

No han sido solos estos compañeros a quienes el juez municipal de este pueblo ha puesto dificultades de todo género para evitar la celebración de matrimonios civiles, pues sabemos de varios jóvenes que han temido que desistir de casarse por lo civil, uniéndose libremente, en vista de las infinitas cortapisas que pone en juego esta autoridad encargada de cumplir y hacer cumplir las leyes, y que es la primera en ponerse las por montera.

También el párroco de San Vicente hace de las suyas con los que van a casarse, y sabe que ya antes habían usado del matrimonio.

Días pasados dos jóvenes que se hallaban en estas circunstancias, fueron a que la igle-

sia y la Ley sancionaran su matrimonio; pero no tuvo a bien el hacerlo el citado párroco, y los dos jóvenes se marcharon de la vicaría tan frescos como habían llegado.

Lo que dirán ellos: ¡para la falta que nos hacen la iglesia y la Ley en los transportes de nuestros amores!

EL CORRESPONSAL.

20 junio 1905.

## SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A FAVOR DE LOS HUELGUISTAS RUSOS, SEGÚN ACUERDO DEL COMITÉ INTERNACIONAL.

	Pesetas
Suma anterior . . . . .	356,85
Sociedad de Constructores de Calzados, 5 pesetas; G. Revilla, 0,60 id. — Suma . . . . .	5,60
TOTAL . . . . .	362,45

Queda cerrada esta suscripción. Si alguna entidad ó compañero tiene en su poder cantidades, pueden remitirlas al Comité Nacional.

## AVISO

### Cooperativa Socialista Obrera

Los consumidores de la misma, que tengan libreta, se servirán entregarla al Administrador del 1 al 15 de julio próximo, para tomar nota de la cantidad consumida.

Los que en esta fecha no las hayan presentado, se entiende que renuncian a los beneficios que les puedan corresponder.

Bilbao, 24 de junio de 1905. — *El Consejo.*

### Escuela laica de Erandio

Debiendo proveerse la plaza de profesor de una escuela laica en Erandio, dotada con el haber anual de 1.500 pesetas, se saca a concurso dicha plaza.

Las solicitudes, acompañadas de una Memoria pedagógica, se enviarán al presidente de la Junta, Jado, 3. Círculo Republicano, dentro de los quince días siguientes al de la fecha.

Erandio, 21 de junio de 1905. — *La Junta administrativa.*

## DE AQUI Y DE ALLI

### Bilbao

El viernes de la semana anterior ingresó en la cárcel de Larrinaga el compañero Felipe Carretero, a cumplir la condena de dos meses y un día de prisión, 125 pesetas de multa y costas, que le fué impuesta por la Audiencia provincial en causa que se le seguía por negarse a jurar en nombre de un Dios que no reconoce.

—La Sociedad de Constructores de Calzados conmemorará con un te el XV aniversario de su fundación, el día 6 de julio, a las nueve de la noche, en el café "Iris", sito en Hurtado de Amézaga, esquina a Buskalduna. El precio de la tarjeta será de 60 céntimos, con opción a 50 de consumo.

—El Grupo Femenino Socialista de Bilbao ruega a las compañeras que no se hallen al corriente en su cotización, lo hagan en el más breve tiempo posible. En caso contrario, aquellas que adeuden cuatro recibos serán dadas de baja.

—El jueves 29 dará una conferencia el compañero Villarreal en el Centro del Subcomité de la Juventud Socialista de las Casas Consistoriales. El tema será "Las Juventudes Socialistas ante la clase trabajadora organizada".

### Regato

En asamblea celebrada por la Juventud Socialista se renovó la Junta directiva, siendo propuestos: Presidente, José Mayor; Vicepresidente, Leandro Sáiz; Secretario, Eugenio Minguito; Contador, Manuel Núñez; Tesorero, Rafael Rata; Vocales, Paulino Andrés, Patricio Ibáñez y Santiago Izquierdo.

La correspondencia se dirigirá a nombre del compañero Eugenio Minguito, núm. 34, Regato.

### La Arboleda

En la asamblea extraordinaria verificada por la Agrupación Socialista el día 3 del corriente fué juzgada la conducta del afiliado Vicente Martínez, y tras larga discusión se

acordó la expulsión del mismo por haber incurrido en lo prescrito en el artículo 5.º de la Organización general del Partido.

Dicho acuerdo se determinó que se hiciese público por medio de la Prensa obrera.

También ha sido expulsado dicho individuo de la Sociedad de Obreros Mineros y de la Juventud Socialista por malversación de fondos.

### Las Carreras

Ha quedado constituida la Sección de caballistas de Las Carreras, nombrándose la siguiente Junta directiva:

Jesús Oliveros, presidente; Maximino García, vicepresidente; Enrique Corva, secretario; Pedro Galíndez, vicesecretario; Pablo Ruiz, tesorero; José Ornes, contador; Gorgonio León, Jesús Galíndez, Martín Pérez, José Vega y Policarpo Flores, vocales.

La correspondencia se dirigirá a nombre de Enrique Corva, Centro Obrero de Las Carreras.

### Sopuerta

La Juventud Socialista de esta localidad y la Sociedad de Oficios varios tienen organizado un mitin de propaganda para el día 2 de julio, a las dos y media de la tarde, en el Centro Obrero.

En este acto tomarán parte la propagandista Virginia González y un compañero del Comité Provincial.

## REUNIONES

### Asociación Femenina Socialista de Bilbao

Esta organización celebrará asamblea general ordinaria el día 1.º de julio, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Movimiento de afiliadas.
- 4.º Lectura y aprobación de cuentas.
- 5.º Gestión del Comité.
- 6.º Elección de cargos vacantes.
- 7.º Conducta de varias compañeras.
- 8.º Proposiciones generales.

\*\*

### Agrupación Socialista de Baracaldo

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria hoy sábado, a las nueve de la mañana, para tratar asuntos de interés.

## CORRESPONDENCIA

Sopuerta.—Corresponsal.—Recibidas 34,80 pesetas para paquetes.

Valmaseda.—M. M.—Id. 3,75 id. id. Adeuda hasta el 550, 0,75.

Sopuerta.—P. G.—Id. 3 id. id.

S. de Castroponce.—A. S.—Id. 1 id. para su suscripción. Se le envía el folleto "Movimiento Obrero".

Betanzos.—S. C. el A.—Id. 2 id. para su suscripción que se sirve.

Ortuella.—C. L.—Id. 12,20 id. para paquetes hasta el 548 inclusive. Por error apareció mal su saldo en el número 550.

Astillero.—P. I.—Id. 15 id. id. Adeuda hasta el 552 inclusive 15,60 pesetas.

La Arboleda.—M. L.—Id. 24 id. id. Adeuda hasta el 552 inclusive 13,90 pesetas.

Olaveaga.—A. E.—Id. 6 id. id. Adeuda hasta el 552 inclusive, a excepción del 551 que no se envió, 11,35 pesetas.

Desierto.—C. B.—Id. 25 id. id. Adeuda hasta el 552 inclusive 1,55 pesetas, a excepción del 551 que no se envió.

Gibraltar.—J. G.—Id. 5 id. id. A su favor hasta el 552 inclusive 1,65 pesetas.

Las Carreras.—C. O.—Id. 37 id. id. Adeuda hasta el 552 inclusive 38,10 pesetas.

Madrid.—B. L.—Id. por conducto de EL SOCIALISTA núm. 1005 16,50 id. A su favor hasta el 552 inclusive 5,90 pesetas.

La Arboleda.—J. M.—Id. 50 id. para paquetes. Adeuda hasta el 550 inclusive 29,25 pesetas.

Madrid.—M. G.—Id. 1 id. para su suscripción que se sirve.

Vigo.—E. B.—Id. 15 id. para paquetes.

Las Arenas.—M. G.—Id. 2 id. para suscripción hasta fin de año.

Aranguren.—J. G.—Se sirven los paquetes que indica de LA LUCHA; pero no así los de los otros semanarios, a cuyas administraciones debe dirigirse directamente.

Gijón.—L. C.—Recibidas 5 pesetas para paquetes.

Ortuella.—R. L.—Id. 1 id. para su suscripción.

\*\*

NOTA.—Por error involuntario se publicaron en el número 550 algunos saldos cambiados, los cuales quedan subsanados en la carta que por correo se envía.

Los corresponsales que se encuentran en descubierto hagan el favor de ponerse al corriente a la mayor brevedad.